

su gusto o a sus posibilidades. Por otra parte, muchos de los efectos escénicos y cómicos no fueron nunca escritos y se transmitían de generación en generación con gran detrimento de su originalidad.

¿Cómo solían representarse estos Pastorets?

—Se reunían unas cuantas familias que guardaban la tradición y distribuían los papeles según el desparpajo y la capacidad memorística de los aspirantes a actores, no sin que a veces, surgieran disensiones en el seno de las mismas. En algunos pueblos, los principales papeles eran privilegio de determinados individuos que habían demostrado suficientemente su capacidad de interpretación, e incluso se heredaban, porque el padre tenía especial interés en enseñar a su hijo los secretos de su éxito en las tablas.

Se improvisaba el escenario en una sala grande de las que no faltaban en las «casas pairals». Los decorados, pintados arbitrariamente, exigían mucho de la imaginación del espectador y el vestuario se improvisaba a base de telas guardadas en arcas y baúles.

Al anochecer, terminadas las tareas cotidianas, se ensayaba clandestinamente y se confeccionaban las prendas de vestir. Con los filamentos de las mazorcas de maíz se improvisaban las barbas y un tapón de corcho quemado se encargaba de dar la fiera indispensable a Satanàs.

El día de la representación se esperaba con ansia y cuando llegaba el momento culminante de la Adoración, en la Apoteosis final, Satanàs, vencido definitivamente por San Miguel, era aporreado tan a lo vivo por los pastores, que al final de la función, se tomaba la revancha después de fuertes discusiones.

El argumento era y es una especie de ronda. La salida de la poesía y música del pueblo, en la que se mezclan los siguientes elementos:

Un misterio medieval representando escenas de la vida de la Virgen alrededor del gran acontecimiento del Nacimiento del Mesías.

Al lado de la acción santa, la diabólica, representando las angustias de Satanàs y sus secuaces para entorpecer el cumplimiento de las profecías.

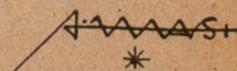
Y entre el Cielo y el Infierno, el elemento tierra representado por los pastores, eternos protagonistas de la poesía bucólica. Los pastores gente humilde y sencilla, con el corazón abierto a los impulsos primarios (a veces maliciosos) representan en la leyenda los hombres de buena voluntad que viven en plena naturaleza y cara al cielo. Recordemos que en tiempos remotos fueron pastores los hijos de los reyes, y en la Biblia el buen hijo, Abel, es pastor; y el malo, Caín, labrador que vive apegado a las cosas de la tierra. El pastor, idealizado, ha sido protagonista de un género de poesía fundado sobre la añoranza de una vida espiritualizada.

En «Els Pastorets» Batu y Borrego representan el ingenio y la picardía frente a la torpeza y zafiedad.

San Feliu es una ciudad que gusta de conservar las tradiciones Navideñas. Me consta que desde hace muchos años, han venido representándose «Els Pastorets» por las Agrupaciones Artísticas de Acción Católica, por los alumnos del Colegio de los Hermanos de la Doctrina Cristiana y por la Agrupación Romea.

Por testimonio directo me consta que, desde el final de nuestra guerra hasta la fecha, pocos años han transcurrido sin «Pastorets» y siempre han merecido el favor del público; tanto, que en repetidas ocasiones se tuvo que ampliar el número de representaciones.

Dejo para pluma más autorizada que la mía el historiar este género teatral en nuestra ciudad y, quedándome en el tintero, por falta de espacio la relación de las obras que han pasado por mis manos, doy punto final a mi trabajo.



---

## Gráficas BAT

José Antonio, 52

Salt - Gerona

Teléfono 28 33